

Mauro Alcaraz,  
María Claudia Azcárate  
e Ignacio Aranciaga



Tradiciones de la *educación a distancia*  
en universidades nacionales y su vigencia para pensar los  
desafíos de la expansión y la inclusión

## **Tradiciones de la educación a distancia en universidades nacionales y su vigencia para pensar los desafíos de la expansión y la inclusión**

Mauro Alcaraz, UNER | mauroalcaraz3@gmail.com

María Claudia Azcárate, UNER | azcarate.c@gmail.com

Ignacio Aranciaga, UNER-UNPA | aiaranciaga@gmail.com

### **Resumen**

El presente trabajo persigue un doble propósito. Por un lado, pretende establecer algunas precisiones acerca de las tradiciones de la Educación a Distancia (EaD) en las universidades nacionales, a través de las cuales poder reafirmar su vigencia en tanto proyecto político académico orientado a la inclusión de sectores de la población históricamente relegados del acceso a la educación superior. Por otra parte, busca poner de relieve el sentido y las preocupaciones que han dado origen a la modalidad y le han permitido recorrer un camino virtuoso en cuanto a sus propuestas de enseñanza que muchas veces queda reducido a la idea de uso o «aprovechamiento» de las tecnologías, a críticas livianas que la califican como una educación de segunda, o la idea infundada de que promueve la mercantilización educativa; entre otros discursos simplificadores que desprestigian dicha trayectoria.

Partimos de considerar los desafíos que la sociedad actual presenta a las universidades nacionales y que van desde las tensiones entre la cultural digital y

### **Palabras clave:**

educación a distancia,  
inclusión, TIC

la cultura académica, hasta la responsabilidad que le cabe como institución en relación a los procesos de democratización del conocimiento. En este sentido, proponemos un abordaje del tema que exceda los aspectos tecno pedagógicos del mismo y problematice las dimensiones sociológico/políticas haciendo foco en los procesos de inclusión en la educación superior, tanto en lo que hace al ingreso, como también a la permanencia y egreso de los estudiantes.

Finalmente, analizamos el caso del Programa Eduvirtual de la Facultad de Ciencias de la Educación (FCEdu) de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER) procurando una mirada crítica que nos permita profundizar el compromiso de nuestra facultad con los principios de una universidad democrática e inclusiva.

### **Traditions of distance education in national universities and their validity to think about the challenges of expansion and inclusion**

#### **Abstract**

The present work pursues a double purpose. On the one hand, it seeks to establish some details about the traditions of Distance Education (EaD) in national universities, through which to reaffirm its validity as an academic political project aimed at the inclusion of sectors of the population historically relegated of access to higher education. On the other hand, seeks to highlight the meaning and concerns that have given rise to the modality and have allowed him to travel a vir-

#### **Keywords:**

distance education, inclusion, TIC

tuous path in terms of their teaching proposals that are often reduced to the idea of use or «use» of the technologies, light criticism that qualifies it as a second-rate education, or the unfounded idea that promotes educational commodification; among other simplifying discourses that discredit said trajectory.

We start by considering the challenges that current society presents to national universities, ranging from the tensions between digital culture and academic culture, to the responsibility that falls to it as an institution in relation to the processes of knowledge democratization. In this sense, we propose an approach to the topic that exceeds the pedagogical aspects of it and problematizes the sociological / political dimensions focusing on the processes of inclusion in higher education, both in terms of income, as well as permanence and exit of students.

Finally, we analyze in the case of the Eduvirtual Program of the Faculty of Education Sciences (Fcedu) of the National University of Entre Ríos (UNER) seeking a critical look that allows us to deepen the commitment of our faculty with the principles of a democratic university and inclusive.

## Introducción

Las transformaciones que se han venido produciendo en las últimas décadas y a las que se suele referir desde la categoría de la Sociedad del Conocimiento interpelan los sistemas de educación superior. No sólo por la demanda de nuevas habilidades, competencias, conocimientos y egresados en áreas emergentes, sino también en la tendencia al desarrollo de modalidades educativas-curriculares atravesadas por la dimensión de la virtualidad.

En este contexto, se profundizan las tensiones entre los escenarios de una cultura digital que condiciona la configuración de las prácticas sociales y la producción simbólica en general y las tradiciones de los sistemas, instituciones y prácticas educativas en contextos formales.

Con frecuencia, los abordajes teóricos a propósito de este fenómeno se centran en los aspectos tecnopedagógicos del mismo y no dan cuenta de sus dimensiones sociológico / políticas, tales como la problematización sobre la democratización y la inclusión en la educación superior.

Las Universidades Nacionales han desarrollado diversos proyectos en los últimos años centrados en el acceso, con significativa incidencia en la cantidad de carreras e ingresantes. Sin embargo, éstos arrastran todavía problemas en cuanto a quienes ingresan, permanecen y egresan, por no mencionar las diferencias simbólicas entre los diplomas que se emiten (Chiroelú, 2012: 88-89). De las políticas llevadas adelante en este sentido, las vinculadas a la educación a distancia adquieren especial interés para nosotros, a la luz de la potencialidad que revisten para profundizar la perspectiva de un horizonte inclusivo en las universidades, pero también teniendo en cuenta las resistencias o cuestionamientos de las que han sido objeto y el sentido marginal que durante mucho tiempo se les ha asignado.

Este artículo se propone establecer algunas precisiones y consideraciones sobre la tradición de la educación a distancia (EaD) en las universidades nacionales a través de las cuales reafirmar y reactualizar su vigencia. Asimismo, pretendemos resaltar el sen-

tido y las preocupaciones que le han dado origen y le han permitido trazar un valioso recorrido que suele ser reducido a lo novedoso del uso o «aprovechamiento» de nuevos medios en educación, como así también a las críticas livianas en tanto educación de segunda, o al señalamiento infundado que la vincula a la mercantilización de la educación, entre otras consideraciones que simplifican o desprestigian dicho recorrido

### **Algunas conceptualizaciones**

Poner el foco en las mediaciones educativas y las posibilidades de los medios emergentes que ofrece la EaD, deja en evidencia que ésta ha resultado ser una potente experiencia para diseñar y desarrollar proyectos educativos que permitieron repensar los alcances de las instituciones en cuanto a la inserción territorial, dar respuestas a nuevos perfiles y demandas sociales, y además reponer la preocupación comunicacional por una enseñanza centrada en el estudiante. Muchos de los problemas y desafíos que han afrontado las universidades nacionales en las últimas décadas del siglo XX, sea en general como el incremento de la matrícula o los nuevos vínculos de los sujetos, el conocimiento y la cultura, como en la singularidad de desarrollar proyectos específicos, han podido ser abordados, a veces exitosamente y a ve-

ces con dificultades, desde los elementos que la EaD ha venido consolidando como modalidad educativa y no siempre bajo la forma del dictado de «carreras a distancia» con titulación, sino más bien como estrategias innovadoras de las más diversas pero situadas en contexto.

En este sentido consideramos la mediatización de los procesos de enseñanza como una de las transformaciones culturales que vienen intensificándose durante el siglo XX y a la EaD como una configuración delimitada en ese proceso social. Se trata de una modalidad educativa que resuelve la articulación entre actores-espacios-tiempos adecuando el diseño al tipo de formación y al perfil de los destinatarios a quienes se dirige, en un contexto institucional que brinda condiciones y marcos regulatorios para establecer esa relación pedagógica mediatizada con una intencionalidad educativa específica (Informe Final PID UNER 3130: Historia de la Educación a Distancia en Santa Fe y Entre Ríos: Una aproximación desde el estudio de los materiales educativos. Dir. Ma. Teresa Watson).

A partir del crecimiento que la EaD tiene en los '90, en ciertos círculos comienza a hablarse de ésta como «la otra educación» y a proponerse la creación de sistemas paralelos. Esta concepción recibió variadas críticas. Edith Litwin planteaba ya hace

más de dos décadas que la EaD formaba parte de la educación, y que es ese conjunto de disciplinas o ciencias «madres» que constituyen su campo, de las cuales debe nutrirse y a la vez aportar desde sus prácticas educativas singulares. El rasgo distintivo de la modalidad, según esta autora, consiste en la mediatización de las relaciones entre los docentes y los alumnos. Se reemplaza la propuesta de asistencia regular a clase por otra en la que los docentes enseñan y los alumnos aprenden mediante situaciones no convencionales, en espacios y tiempos que no comparten. La flexibilidad se destaca como una característica fundamental, en tanto estos trayectos formativos no responden a un modelo rígido sino que exigen una organización que permita la adaptación constante en base a los datos que aporta la evaluación parcial del proyecto. Asimismo, cobran singular relevancia la multiplicidad de recursos pedagógicos de los que se dispone para favorecer la construcción del conocimiento; el énfasis en la eficacia de los procesos organizativos y administrati-

vos; y la atención y orientación a los alumnos antes y durante el estudio (Litwin, E. 2000: 15-16).

Esta preocupación por la mediatización de los procesos de enseñanza y aprendizaje, ha significado para al EaD la oportunidad de resignificar las tradiciones rígidas de la academia en cuanto a la centralidad de la escritura como tecnología de la palabra privilegiada para la transmisión de saberes. Tal como señala Carbone (2004), si nos situamos en la práctica educativa, la mediatización de los procesos de comunicación durante el S. XX fue conflictiva y heterogénea, no siguió el intenso ritmo de su desarrollo en otros espacios de la divulgación cultural y del mercado del entretenimiento. La transformación en los modos de transmisión sistemática del conocimiento fue resistida en nuestro país en las organizaciones educativas, fuertemente marcadas por la oralidad del método tradicional en su articulación «legítima» con su portador clave: el libro impreso escolar. No obstante, las experiencias desarrolladas bajo el paradigma de la educación a distancia han logrado romper esta ló-

gica, en tanto han sido llevadas a cabo por una comunidad de práctica que prestó especial interés a la evolución de los medios y tecnologías en cuanto a su potencial para las interacciones y la representación del contenido con sentido educativo, pero también en cuanto a su incidencia en las prácticas emergentes en los nuevos escenarios culturales.

### **El proceso de institucionalización en la educación superior**

Más allá de algunas experiencias iniciáticas en los 60 y 70, interrumpidas por el período autoritario 76-83, el proceso de institucionalización de la EaD en universidades nacionales inicia en los 80 y «no tiene vuelta atrás» (Watson y Marchisio, 2011). Este movimiento se ha producido bajo el impulso, definiciones y avances de la Red Universitaria de Educación a Distancia (RUEDA).

La reapertura democrática en Argentina inició un camino en las Universidades Nacionales con vistas a reconstruir un proceso de desarticulación, de despolitización, de vaciamiento y de aislamiento. La idea de conformar una red de universidades públicas nacionales alrededor de la EaD podría considerarse una iniciativa tendiente a romper la incomunicación y potenciar los recursos existentes. La RUEDA se conformó en el año 1990. Se proponía, además, generar

espacios para la socialización de experiencias, promover los intercambios y generar proyectos conjuntos, relevar los recursos existentes en las universidades con el fin de potenciarlos, delinear y proponer políticas de EaD para las universidades, y mantenerse alerta frente a discursos y prácticas globalizadoras, mercantilizantes y tecnocráticas, a las que venía asociada a la EaD en los 90, la iniciativa puede leerse a la distancia como un acto político académico desafiante. La posición adoptada frente a las políticas educativas de los años 90 llevó a realizar una lectura crítica de la situación universitaria en un contexto particular, caracterizado por una nueva agenda educativa. En un contexto de desfinanciamiento, apertura y reorganización universitaria, además, la incipiente EaD estaba incluida en las restricciones, lo cual profundizaba el carácter marginal de las primeras iniciativas en numerosas universidades y acentuaba desde los comienzos las azarosas condiciones de sus trayectorias. En ese marco, los representantes ante RUEDA reunidos en Santa Fe elaboraron el documento Lineamientos de política de educación a distancia (Acta Santa Fe, 1991), en el que tomaron posición sobre el valor académico de la Educación a Distancia en las universidades. Por su parte, el llamado Documento de Mar del Plata, Lineamientos de política en EaD en relación con la investigación y los medios de comuni-



cación (Acta Mar del Plata, 1992), articula tres ejes: el nuevo orden internacional y sus consecuencias en la educación universitaria, políticas y prioridades de investigación en EaD y, por último, políticas de medios de comunicación.

Durante los 80 y 90, por lo general, los proyectos han optado por diseños tecnopedagógicos adecuados a los destinatarios de las acciones y a las posibilidades institucionales de producción y distribución de materiales. De esta manera si bien podemos encontrar, previo a la masificación de la web y tecnologías digitales, experiencias de uso de medios radiales, tecnología satelital, televisión en menor medida, se recurrió mayormente al desarrollo de materiales escritos y lenguaje gráfico, que permitía desarrollar la información temática o disciplinar, pero además generar una enunciación con sentido dialógico, recuperadas luego a través de interacciones más o menos rudimentarias como ser telefónica, epistolar o e-mail desde mediados de los 90.

Del proyecto «Historia de la educación a distancia en Argentina 1970-2000»<sup>1</sup> se deducen cuáles han sido en general las motivaciones y orientaciones a las que han estado dirigidas los proyectos, desde el punto de vista de los objetivos institucionales: carreras cortas y de posgrado, abordar en formas novedosas las necesidades sociales de la región, la profesionali-

zación de las prácticas en determinados campos del conocimiento, la actualización de personal en servicio, la atención a poblaciones adultas que trabajen, la articulación de los niveles del sistema educativo y la atención de la problemática del ingreso.

La década que comienza en el año 2000 estará signada por las profundas transformaciones tecnológicas y culturales que interpelan al sistema universitario y habilitan procesos de resignificación de la modalidad en las instituciones, al calor de nuevas demandas y posibilidades. No es casual que haya sido una década en que la RUEDA se consolidó, creció en cantidad y también en densidad, se fortaleció, se encarnó en las instituciones y logró otros reconocimientos hacia el 2006, constituyéndose como asesora del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).

### **Consideraciones sobre la actualidad de la educación a distancia**

A propósito de los desafíos y preocupaciones que la inclusión de Tecnologías de la Información y la Comunicación plantea a la educación superior, Marta Mena hace hincapié en algunas contradicciones de este tiempo, como por ejemplo, «el horizonte inclusivo que prevemos con su utilización, frente a la posibilidad de exclusión que los nuevos modelos con uso intensivo de tecnología podrían producir. Así mismo

señala que por la profunda significación social que encierran, inclusión, calidad y pertinencia son, aún hoy, los más fuertes compromisos que enfrenta la Universidad y no debería perder de vista» (Mena, 2017: 118, 119).

En cuanto a los problemas de la EaD, «vemos que persiste una imagen social negativa de la modalidad y de la formación de recursos humanos que resultan preocupantes, sobre todo teniendo en cuenta la necesidad de expansión educativa que estos tiempos plantean. Sin embargo, la valoración positiva de la que gozan las tecnologías digitales actualmente parece haber logrado no solo una nueva imagen de la modalidad, sino además la concreción de viejos sueños, permitiéndonos alcanzar importantes logros de mayor interacción, interactividad, calidad y equidad e inaugurando además nuevas generaciones tecnológicas que ayudan a integrar más acabadamente las nuevas tendencias pedagógicas» (Mena, 2017: 125).

«El acelerado crecimiento de la matrícula estudiantil ha estallado en América Latina, en los últimos 10 años, a lo que Argentina ha contribuido ampliamente. Hay una presión de los jóvenes por estudiar y esto ha generado planteamientos, trabajos, miradas, en donde se observa la modalidad como una

oportunidad para empezar a abordar esta problemática. De esta forma se pone en juego el tema de la inclusión, y se relaciona la concepción de la educación superior como un derecho y no como una mercancía» (Villar, 2017: 130).

Para el Sistema Universitario Argentino la implementación de políticas de EaD, significó cambios organizacionales, tecnológicos y pedagógicos. Así también presentó un desafío sobre la expansión universitaria dado que su incidencia pedagógica se establecía más allá de sus regiones habituales.

En otro sentido, se está produciendo una tendencia en la Educación Superior hacia una nueva gestión del conocimiento, con laboratorios virtuales, recursos de investigación compartidos y grupos distribuidos y colaborativos en lo que tiene que ver con la investigación, para la docencia los ya mencionados entornos virtuales de aprendizajes, sistemas de video conferencia web. La preservación del conocimiento toma otras formas como ser bibliotecas virtuales, redes de bibliotecas informatizadas y bases de datos.

La evidente incorporación de las TIC en el Sistema Universitario señala una nueva agenda para la modalidad en las instituciones de educación superior. Resulta posible, en este marco, observar tendencias

en las prácticas de enseñanza comprendidas tradicionalmente en la modalidad a distancia y que se desarrollan en las Universidades Nacionales argentinas:

(1) Se observa una variedad de propuestas de educación a distancia en la mayoría de las instituciones universitarias. Tanto las más tradicionales como en aquellas de reciente creación ofrecen posibilidades de cursado virtual en todos los niveles.

(2) Una propensión hacia la bimodalidad, en tanto conviven en una misma institución, unidad académica o incluso trayecto formativo, estrategias de educación presenciales con otras desarrolladas enteramente a través de plataformas e-learning. A su vez, estas modalidades clásicas se observan coexistiendo con una amplia gama de diseños intermedios que permiten la extensión del aula tradicional a través de diversas mediaciones, pedagógicas y tecnológicas. (Schneider y Aranciaga, 2016)

(3) Durante la última década se consolida otra tendencia caracterizada por lo que podría conceptualizarse como blended learning (aprendizaje mezclado), en el cual las Universidades prevén la posibilidad de que los estudiantes construyan sus trayectos académicos integrando experiencias en ambas modalidades, al ofrecer dentro de una misma carrera materias o seminarios en una y otra mo-

dalidad; o bien al ofrecer la misma carrera en ambas modalidades, y permitiendo que los estudiantes seleccionen cursos en una u otra.

(4) Propensión hacia la configuración sistémica en la gestión académica: las instituciones de educación superior desarrollan experiencias con un alto grado de heterogeneidad y singularidad en lo que refiere a la conducción, gestión, diseño tecnopedagógico de las acciones, formación de recursos humanos, estructuración normativa. Como señalá- bamos antes, esto parece responder, por un lado, al sentido particular que cada institución universitaria asigna a los problemas y oportunidades que se le presentan y las respuestas que construye; y, por otro lado, al formato social que la constituye. Así, uno de los aspectos que resultan observables y que representan uno de los elementos fundantes de la calidad de las acciones en la modalidad, tiene que ver con el formato que cada institución define para la conducción y gestión. En el mismo sentido, la Resolución Ministerial 2641/17 regula las propuestas de la modalidad e impulsa formas de organización institucionalizadas, reglamentando acciones que tienen larga trayectoria dentro de la misma Universidad, a través de la regulación de las competencias de los distintos actores y organismos, de los modelos organizacionales, normativos,



tecnológicos y pedagógicos pasibles de ser utilizados, y de los circuitos de diseño y desarrollo de las propuestas, entre otros aspectos.

(5) Tensiones entre los Sistemas Institucionales de Educación a Distancia (SIED) y los Consorcios Universitarios de Educación a Distancia. Por un lado, las Universidades fueron convocadas por la CONEAU a partir de la RM 2641/17 a presentar su SIED, lo que les demandó realizar una revisión interna de sus prácticas en la modalidad y generar instancias de diálogos y consensos al interior de cada una de las más de 30 universidades que se presentaron. En el mismo sentido y en el ámbito de la RUEDA se presentó ante la Secretaría de Políticas Universitaria (SPU) un Programa de Desarrollo, apoyo y fortalecimiento de la Educación a Distancia en las Universidades Nacionales de Argentina. Mientras que en otro sentido la SPU financia a la Universidad Nacional de Córdoba para integrar el Grupo EDX, dicho grupo tiene como miembros fundadores al Instituto Tecnológico de Massachusetts y a la Universidad de Harvard y es un grupo filantrópico que promueve a través de cursos el aumento del acceso a una educación de alta calidad para todos, en todas partes del mundo, mejorando y promoviendo la enseñanza y el aprendizaje en el campus y en línea a través de la investigación. De esta

manera promueve un Consorcio de Universidades para la Educación a Distancia habilitando políticas contradictorias, tecnologicistas y cortoplacistas que repercuten negativamente en la construcción de políticas de gestión académica que vienen desarrollando las universidades nacionales.

#### **El caso de la FCedu UNER: el programa Eduvirtual**

En 2015 la FCedu inicia el proceso hacia la consolidación de una política académica estratégica de inclusión de TIC que, a través del desarrollo de prácticas educativas innovadoras, permita potenciar las funciones sustantivas de enseñanza, investigación y extensión, democratizando el acceso a la universidad y promoviendo la apropiación social del conocimiento. Un año más tarde se aprueba en el Consejo Directivo el Programa Eduvirtual, con el cual se inicia el camino hacia la institucionalización de esta propuesta.

Mediante este programa, la facultad asume el compromiso institucional de propiciar la inclusión de las TIC en la enseñanza, como apoyo a la presencialidad y como parte de nuevas propuestas que representen al-

ternativas de acceso a la universidad para sectores históricamente excluidos. (Azcarate y Aranciaga, 2017). Las líneas de acción destacadas son las siguientes:

### *1. Entornos Virtuales de Aprendizaje para apoyo a la presencialidad*

Entre sus objetivos, Eduvirtual se plantea propiciar prácticas educativas innovadoras que impacten en la permanencia de los estudiantes dentro de la facultad acompañando y fortaleciendo sus trayectorias educativas. En este sentido se acompañan iniciativas y proyectos tendientes a incorporar diferentes lenguajes y prácticas e introducir nuevas formas de producción del conocimiento en las cátedras presenciales de las carreras tradicionales del grado. Atendiendo a esto, se han creado y habilitado ambientes virtuales de aprendizaje para las cátedras del grado que así lo solicitan; al tiempo que se acompaña técnica y pedagógicamente las propuestas de enseñanza y aprendizaje que tienen lugar en los mismos.

### *2. Propuestas bimodales*

El desarrollo de la bimodalidad como acción prioritaria en el marco del Programa Eduvirtual es la apuesta por diversificar la oferta educativa y democratizar el acceso a la Universidad. La FCEdu

ha adoptado la bimodalidad como una opción de cursado y una alternativa sólida para la inclusión educativa de una matrícula amplia y heterogénea en el marco de carreras formales, en tanto brinda oportunidades que les permiten a los estudiantes desarrollar sus actividades laborales y/o familiares sin abandonar las tareas académicas. Este recorrido comenzó hacia fines de 2015 con el diseño y planificación de la Tecnicatura en Gestión Cultural, que se dicta desde 2016 y ya cuenta con tres cohortes en desarrollo. A partir de 2018, se han sumado dos nuevas carreras a término: Ciclo de Licenciatura en Análisis e Intervención de Instituciones Educativas y Tecnicatura en Producción Editorial. En las tres carreras, encuentros presenciales y virtuales se alternan semanalmente. En la bimodalidad, el trabajo en la virtualidad no se piensa sólo como un complemento, sino como una práctica en diálogo con la presencialidad que aumenta y potencia a partir de la incorporación de diferentes lenguajes, diversas narrativas y el desarrollo de prácticas de aprendizaje autónomo.

### *3. Propuestas virtuales*

En 2018 la FCEdu-UNER comenzó a dictar su primer posgrado virtual. Se trata de la Especialización en Producción de Contenidos y Ambientes Digitales Educativos, un proyecto que inició en 2016 y final-

mente obtuvo la aprobación de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) La propuesta desarrollada en forma conjunta por el equipo del Taller de Planificación y Producción en Comunicación y Educación junto al del Programa Eduvirtual, cuenta con un prestigioso cuerpo docente de Universidades Nacionales como UNL, UBA, UNPA y UNER.

#### *4. Propuesta de Formación continua*

Eduvirtual ha acogido en su plataforma el dictado de múltiples y diversos cursos totalmente virtuales o bimodales cuya principal característica ha sido su apertura al público amplio. Esto ha sido posible gracias a que la institución, y particularmente el Equipo de Eduvirtual, mantienen una dinámica que permite a los tutores una gestión casi exclusivamente virtual, tanto de sus cursos como de los procesos administrativos correspondientes.

#### **Igualdad, inclusión y derechos de segunda generación**

Los análisis que hemos realizado sobre el trayecto recorrido, nos han conducido a la resignificación de nodos específicos del entramado institucional en términos de la innovación con tecnologías. Innovación entendida como un avance hacia una Universidad inclusiva, receptiva de las demandas del medio, flexible en cuanto a las condiciones objetivas y subjetivas

desde las cuales los estudiantes se vinculan con el conocimiento y acceden a la educación superior, identificando y abriendo espacios para nuevos públicos, fortaleciendo su función social y cultural, ocupada además en generar cada vez mejores procesos de enseñanza y de aprendizaje. La bimodalidad es, en este sentido, una herramienta de política académica valiosísima y sumamente potente.

Luego de casi tres años de desarrollo de la bimodalidad en carreras formales, como decíamos una acción prioritaria en el marco del Programa, contamos con resultados en principio favorables<sup>1</sup>, pero que merecen ser leídos desde una mirada compleja y con actitud crítica, como forma de aportar en la profundización de la perspectiva de una universidad que se expande y que se proyecta inclusiva en esa expansión. En principio podemos referirnos a tres indicadores concretos:

1. La matrícula de ingresantes a la Facultad de Ciencias de la Educación pasó de 320 en 2017 a 620 en 2018, cuando se agregaron a la oferta tradicional las tres carreras bimodales señaladas anteriormente (una de las cuales venía abriéndose desde 2016).

2. La procedencia de los ingresantes, antes altamente concentrada en el área metropolitana Paraná-Santa Fe, se diversificó sobre todo hacia el interior de la provincia de Entre Ríos.

3. La edad promedio de los ingresantes: Licenciatura en Comunicación Social: 20; Licenciatura y Profesorado en Educación: 26; Tecnicatura en Producción Editorial: 27; Tecnicatura en Gestión Cultural: 33; Licenciatura en Análisis e Intervención de Instituciones Educativas: 37.

No podríamos desconocer el carácter auspicioso de estos primeros indicadores. Pero nos interesa asignarles un sentido en la clave planteada por Chiroleu (2012: 90) cuando problematiza sobre expansión de las oportunidades, inclusión y democratización universitaria y concluye que «constatamos entonces, por una parte, una ampliación de las oportunidades en el ámbito universitario que supone el acceso de nuevos grupos: resulta oportuno preguntarse sin embargo, si toda ampliación de las oportunidades tiene efectos democratizadores de igual alcance, o en todo caso, como estos pueden ser potenciados». Resultados auspiciosos que inciden en el «quienes» y «cuantos» están accediendo a nuestra Universidad no se traducen por sí solos en igualdad de oportunidades. En el año 2010 (Chiroleu, 2012: 96), el quintil de ingresos más bajos en la franja 18-30 años aportaba el 15% de ingresantes a la universidad argentina, pero solo el 5% de graduados. En el quintil más alto, los porcentajes son del 20,8 (ingreso) y 41,6 (egreso).

Avanzar en la inclusión requiere —también y enfáticamente— trabajar en las trayectorias que esos nuevos sujetos o sectores sociales desarrollan en cada carrera. Avanzar en igualar el tratamiento y resultados educativos como una «exigencia democrática de segunda generación; se pasa así de un estado de universalidad e igualdad de la oferta educativa a exigencia de igualdad de resultados, esto es, educación de calidad para todos, lo que conduce inevitablemente a la desigualdad de tratamientos (compensación) y a la exigencia de integración de todos en la misma institución» (Chiroleu, 2012: 90).

#### Nota

1. Fuente: SIU Guaraní FCEdu.

#### Bibliografía

AZCÁRATE, Claudia e Ignacio Aranciaga (2017). Gestionar la innovación desde las políticas académicas en la Universidad pública. El programa Eduvirtual en la FCEdu-UNER. En: Silva Quiroz, J. (edit). *Educación y Tecnología: Una mirada desde la investigación y la innovación. España: Edutec Editorial.*

CARBONE, Graciela (2004). Educación a Distancia en Argentina (1983-2003). Una mirada a la evolución de sus preocupaciones teóricas, realizaciones y obstáculos. En: Mena, Marta. *La educación a distancia en América Latina. Mode-*

los, *Tecnologías y realidades*. Buenos Aires: UNESCO- ICDE- La Crujía, Stella.

CHIROLEU, Adriana (2012). Expansión de las oportunidades, inclusión y democratización universitaria. En: Chiroleu, Aadrina.; Claudio, Suasnabar y Laura, Rovelli (2013). *Política Universitaria en la Argentina: revisando viejos legados en busca de nuevos horizontes*, Buenos Aires: UNGS; IEC CONADU.

LITWIN, Edith (comp.) (2000). *La educación a distancia. Temas para el debate de una nueva agenda educativa*. Bs. As.: Amorrortu Editores.

MENA, Marta (2017). Instituciones universitarias en tiempos digitales: desafíos problemas y alternativas institucionales. En Collebechi, María Eugenia y Federico Gobato. (Comp.) *Formar en el horizonte digital*. 1a ed. Bernal: Universidad Virtual de Quilmes.

SCHNEIDER, Débora e Ignacio Aranciaga (2016). La educación a distancia en las universidades públicas argentinas: consolidaciones institucionales, desafíos normativos y enfoques para proyectos pedagógicos de inclusión. En: Aranciaga, I (comp.) *La universidad y el desafío de construir sociedades inclusivas: debates y propuestas sobre modelos universitarios desde una perspectiva comparativa*. Argentina, Santa Cruz:Ediciones UNPA.

VILLAR, Alejandro (2017). Hacia la universidad bimodal: dimensiones de un proceso incipiente. En Collebechi, María Eugenia y Federico Gobato. (Comp.) *Formar en el horizonte digital*. 1a ed. Bernal: Universidad Virtual de Quilmes.

WATSON, María Teresa y Susana Marchisio (2011). Estudio panorámico de la inserción de la Educación a Distancia en las Universidades Nacionales (1970-2000). En: Mabel Pacheco. *De legados y horizontes para el siglo XXI: veinte años de la RUEDA*. 1º ed. Tandil: UNICEN pp.73-88.

WATSON, María Teresa, et al. (2016). Historia de la educación a distancia en Santa Fe y Entre Ríos: una aproximación desde el estudio de los materiales educativos. En: *Suplemento Ciencia, Docencia y Tecnología UNER*, Vol. 6. Disponible en <http://www.pcient.uner.edu.ar/index.php/Scdyt/article/view/277>

## Datos de autores

Mauro Alcaráz

Licenciado en Comunicación Social Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos. Coordinador General Programa Eduvirtual FCE- DU- UNER; Auxiliar docente de primera categoría en Tecnología y Sociedad Contemporánea, Licenciatura en Educación. Integrante de PIDs UNER en temas de innovación, educación y tecnologías. Director de Proyecto de Extensión UNER «Producción de contenidos educativos digitales con impronta regional», 2017/2018.





*María Claudia Azcárate*

Profesora de Filosofía y Pedagogía. Especialista en entornos virtuales de aprendizaje y maestranda en Educación en Entornos Virtuales de aprendizaje UNPA. Jefa de Trabajos Prácticos en la cátedra de Epistemología de la Facultad de Humanidades Arte y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Entre Ríos. Coordinadora pedagógica del Programa Eduvital FCEdu- UNER. Integrante de PIDs UNER en temas de innovación, educación y tecnologías. Coordinadora de TIC del Consejo General de Educación de la provincia de Entre Ríos y responsable del Portal educativo @prender [www.aprender.entrerios.edu.ar](http://www.aprender.entrerios.edu.ar)

*Ignacio Aranciaga*

Doctor en Tecnología Educativa UIB. España. Profesor Adjunto Ordinario en la Universidad Nacional Patagonia Austral desde 1995. Asesor Eduvital. Miembro de la junta directiva de la Asociación EDUTEC y RUEDA con foco en el uso inteligente de los medios en el aprendizaje, la enseñanza y la investigación. Director Científico de SeCyT Proyectos PID / UNER, Análisis y evaluación de prácticas pedagógicas y de gestión mediadas por tecnologías en la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNER: El Programa Eduvital y SeCyT PI / UNPA 29 / B217, Procesos de formación de postgrado en Educación a Distancia. El caso del Máster en Ambientes Virtuales UNPA

### **Acerca del artículo**

El presente trabajo retoma los avances realizados en el proyecto de investigación (PID 3168) Análisis y evaluación de las prácticas pedagógicas y de gestión mediadas por tecnologías en la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNER: el programa Eduvital.